

Andrea Spada Jiménez

Directora

Milagros López Gil

Coordinadora

Ángel Enrique Salvo-Tierra

Prólogo

**CIUDADES SOSTENIBLES
A TRAVÉS DE LA
DIGITALIZACIÓN,
EDUCACIÓN Y LA
JUSTICIA**



 **Atelier**
LIBROS JURÍDICOS

CIUDADES SOSTENIBLES A TRAVÉS DE LA DIGITALIZACIÓN, EDUCACIÓN Y LA JUSTICIA

Andrea Spada Jiménez

Directora

Milagros López Gil

Coordinadora

Ángel Enrique Salvo-Tierra

Prólogo

CONSEJO EDITORIAL

MIGUEL ÁNGEL COLLADO YURRITA

JOAN EGEA FERNÁNDEZ

ISABEL FERNÁNDEZ TORRES

JOSÉ IGNACIO GARCÍA NINET

JAVIER LÓPEZ GARCÍA DE LA SERRANA

BELÉN NOGUERA DE LA MUELA

LUIS PRIETO SANCHÍS

FRANCISCO RAMOS MÉNDEZ

RICARDO ROBLES PLANAS

SIXTO SÁNCHEZ LORENZO

JESÚS-MARÍA SILVA SÁNCHEZ

JOAN MANUEL TRAYTER JIMÉNEZ

JUAN JOSÉ TRIGÁS RODRÍGUEZ

Director de publicaciones

CIUDADES SOSTENIBLES A TRAVÉS DE LA DIGITALIZACIÓN, EDUCACIÓN Y LA JUSTICIA

Consejo editorial

Pedro Miguel Guerrero Serrano

Ángel Enrique Salvo Tierra

Autores

Daniel Bueno Wittmann

Ángel Ruiz Valero

Pablo Cozano-Pérez. Ambientólogo

Jaime F. Pereña Ortiz

Ángel Enrique Salvo-Tierra

Pedro Miguel Guerrero Serrano

Cristina San Miguel Caso

Elisabet Cueto Santa Eugenia

Juan Francisco Rodríguez Ayuso

Elena Platero López

Sabah Mimun Azzouzi

Majedeh Bozorgi

Reservados todos los derechos. De conformidad con lo dispuesto en los arts. 270, 271 y 272 del Código Penal vigente, podrá ser castigado con pena de multa y privación de libertad quien reproducere, plagiare, distribuyere o comunicare públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, fijada en cualquier tipo de soporte, sin la autorización de los titulares de los correspondientes derechos de propiedad intelectual o de sus cesionarios.

Este libro ha sido sometido a un riguroso proceso de revisión por pares.

© 2026 Los autores y las autoras

© 2026 Atelier

Santa Dorotea 8, 08004 Barcelona

e-mail: editorial@atelierlibros.es

www.atelierlibrosjuridicos.com

Tel. 93 295 45 60

I.S.B.N.: 979-13-88096-94-5

Depósito legal: B 9563-2026

Impresión: Winihard

PRÓLOGO.

UNA REFLEXIÓN SOBRE LAS APORTACIONES INTERDISCIPLINARES A UN PLAN DE RESCATE PARA LAS PERSONAS Y EL PLANETA

PROF. DR. ÁNGEL ENRIQUE SALVO TIERRA

Quedan sólo diez días para saber si podemos trazar un camino común hacia el futuro.

Los sentidos de los aquí presentes, se concentrarán ese día en las conclusiones de la gran cumbre que entonces se estará celebrando en Nueva York.

Como siempre en vísperas de cumbres de mandatarios ya hay voces agoreras que vaticinan el fracaso, otras demasiado ufanas ya proclaman un cambio de tendencia, y los más guardan con desconfianza un contenido silencio.

La muy esperada **Cumbre del Futuro**, que se celebrará los **días 22 y 23 de septiembre en Nueva York**, tendrá como hito fundamental el acuerdo de los jefes de Estado y de Gobierno para la firma de un “Pacto para el Futuro”.

Un pacto orientado a la acción, que mostrará la solidaridad mundial para con las generaciones actuales y futuras.

La única regla del juego es esa, la ‘Solidaridad mundial’, tan ligera al declararse como difícil en el deber de cumplirse.

Sólo el refuerzo en la consolidación de los principios del derecho internacional del libre consentimiento y de la buena fe, y la norma *pacta sunt servanda* pueden conducir al éxito a ese **Pacto para el futuro** y al **Plan de Rescate para las perso-**

nas y el planeta, promovido por el Secretario General de la ONU desde el *Informe de los Objetivos de Desarrollo Sostenible 2023*.

En su prólogo afirmaba que a medio camino de la fecha límite para la Agenda 2030, el Informe de Progreso de los ODS, mostraba que:

Más de la mitad del mundo se está quedando atrás.

Los avances para más del 50 % de las metas de los ODS son endebles e insuficientes, y el 30 % están estancados o han retrocedido.

Estos incluyen metas esenciales sobre la pobreza, el hambre y el clima.

*Si no actuamos ahora, concluía, la Agenda 2030 podría convertirse en **el epitafio del mundo que podría haber sido**.*

El informe 2023 incluía un capítulo final dedicado a las Perspectivas para el futuro, donde se ponía el foco en:

la vulnerabilidad y la fragilidad de los avances logrados, el aumento de las desigualdades,

los efectos permanentes de los eventos adversos,

la creciente amenaza de que sucedan cambios irreversibles,

el riesgo que supone no tener en cuenta las interrelaciones,

y el desequilibrio geográfico que existe en la distribución de los activos mundiales para lograr el desarrollo sostenible.

Por muy solemnes y obvias que parezcan estas palabras solo cabe concluir, desde la serenidad, que la humanidad se enfrenta a un gran desafío en un plazo de tiempo demasiado corto.

El Informe de 2024, aunque más delicado en sus afirmaciones, no es menos halagüeño en sus cinco conclusiones:

1. En promedio, a nivel mundial, solo el 16 % de las metas de los ODS están en vías de alcanzarse para 2030, y el

- 84 % restante muestra un progreso limitado o un retroceso.
2. El ritmo de avance de los ODS varía significativamente entre los distintos grupos de países. Los países nórdicos siguen a la cabeza en la consecución de los ODS, mientras que los BRICS muestran grandes avances, y los países pobres y vulnerables se quedan muy rezagados.
 3. El desarrollo sostenible sigue siendo un reto de inversión a largo plazo. Reformar la arquitectura financiera mundial es más urgente que nunca.
 4. Los retos de escala global requieren una cooperación global. Barbados es el país más comprometido con el multilateralismo basado en la ONU; Estados Unidos ocupa el último lugar.
 5. Las metas de los ODS relacionadas con los sistemas alimentarios y del uso de tierras están especialmente mal encaminadas.

Se cumple ya medio siglo desde que fuimos conscientes de que había unos límites al crecimiento y que esta nave, llamada Planeta Tierra, no podía dar cobijo a muchos más individuos de la especie *Homo sapiens*.

El contador de población me dice que en este justo momento ya somos **8.175.923.322 habitantes**, con dos gigantes que suponen la tercera parte de la población mundial: India con **1.453.501.501** y China con **1.418.678.427**.

Superamos la capacidad de carga establecida para esta nave en más de mil millones de habitantes.

En la actualidad, alrededor del **56 %** de la población mundial —**4.400 millones de habitantes**— vive en ciudades. Se espera que esta tendencia continúe, y aumentará a que **7 de cada 10 personas vivirán en ciudades en 2050**.

Este dato es de relevancia porque pone de manifiesto que la ‘ciudad’, que el ecosistema urbano como hábitat prevalente de nuestra especie, debe ser el marco para centrar las líneas estratégicas de los ODS.

La 'ciudad' es el espacio idóneo para generar fortalezas, gracias a las aportaciones interdisciplinares de todas las ramas del saber, y en especial de las Ciencias Jurídicas.

El derecho es el más fiel reflejo del progreso de la humanidad, es el instrumento que ha adaptado la respuesta a sus necesidades, y los ODS no son más que el marco de las necesidades actuales de la humanidad.

Desde la Academia, no hay excusa que valga para no tener ambición, como afirmaba Antonio Guterres.

Nunca hemos tenido tal abundancia de conocimientos, tecnología y recursos para lograr poner fin a la pobreza y salvar el planeta.

Nunca hemos tenido una responsabilidad tal de plantear medidas audaces.

Se cumple medio siglo de cuando se vislumbraba una crisis ambiental, que como describía Stycos, tendría cuatro fases.

Desde la previa inocencia ambiental, en la que no se hablaba y por tanto no se hacía, pasamos a tener entonces una conciencia ambiental en la que se hablaba pero no se hacía.

Y en consecuencia surgió el concepto del Desarrollo sostenible, con el que empezaba a hablarse en voz alta en las Cumbres de mandatarios, y se comenzaba a hacer camino al andar.

Estamos en esa tercera etapa de la crisis: se habla cada vez más pero las realizaciones son lentas y mucho más de la mitad de la humanidad se está quedando atrás.

Hace unos años, nada más empezar una charla en una escuela sobre los ODS, una niña pequeña me pidió que le explicase qué era el Desarrollo Sostenible.

Entonces me remití a la Fábula de Esopo de la liebre y la tortuga. Sin desvelarle el final, le conté que la liebre era la humanidad y la tortuga nuestro planeta. Y que el desarrollo la humanidad iba mucho más deprisa que los procesos de la Naturaleza. Entonces le conté el sorprendente final de la carrera, y ella misma fue capaz de inventar la mejor moraleja: si no le damos la mano a la tortuga no llegaremos juntos a la meta.

Aquella niña era el futuro y esperemos que ella ilumine a los mandatarios para que logren un pacto robusto y duradero entre la liebre y la tortuga.

Muchas gracias